

Molusco costarricense recobra interés científico

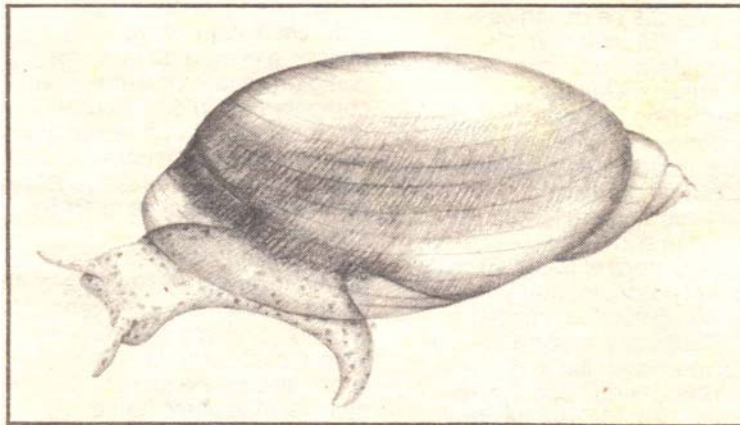
En 1851, un científico francés describió un pequeño caracol proveniente de la lejana Costa Rica y lo bautizó con el nombre de *Aplexa fuliginea*. Hasta hace pocos años, todo lo que los científicos tenían y sabían de la especie, se reducía a una caja con conchas secas en el Museo de Berlín, pero ahora se ha estudiado una población descubierta en San Pedro de Pavas por los biólogos Rafael Acuña y Alvaro Castaing, de la Universidad de Costa Rica.

Los moluscos suelen ser considerados lentos y pasivos, pero el estudio -realizado durante un año por el ecólogo Julián Monge Nájera- mostró resultados sorprendentemente diferentes en esta especie. Estos animales utilizan una gama de modos de locomoción más amplia que la de los humanos. A veces se arrastran sobre el pie, pero también se deslizan colgando de la superficie del agua, o se hunden bruscamente ante el menor signo de peligro e incluso construyen líneas de mucus en el agua, por las cuales viajan con relativa rapidez. Cuando varios individuos se amontonan, hay verdaderas luchas que constituyen un caso de competencia intraespecífica muy poco común en el grupo.

La razón original del estudio, fue averiguar si estos caracoles participan en la transmisión de parásitos al ser humano. Al examinar los tejidos internos, aparecieron dos tipos de parásitos del grupo de los tremátodos, pero ninguno resultó de importancia médica.

Sin embargo, eso no implica que otras poblaciones de *Aplexa fuliginea* no tengan parásitos peligrosos para los humanos. Si eso ocurriera, este estudio podría dar también la clave de cómo eliminar al molusco, pues se encontró que al secar por más de 72 horas las lagunas que habita, todos los caracoles mueren.

El trabajo, que trató de la ecología y comportamiento de este gastrópodo dulceacuícola tropical, es pionero a nivel de la América Latina, por lo que será utilizado en la elaboración del libro "Ecología evolutiva de los moluscos de agua dulce", escrito por el Dr. Roberto Dillon y que va a ser publicado por la editorial de la Universidad de Princeton, en un futuro cercano.



Aplexa fuliginea